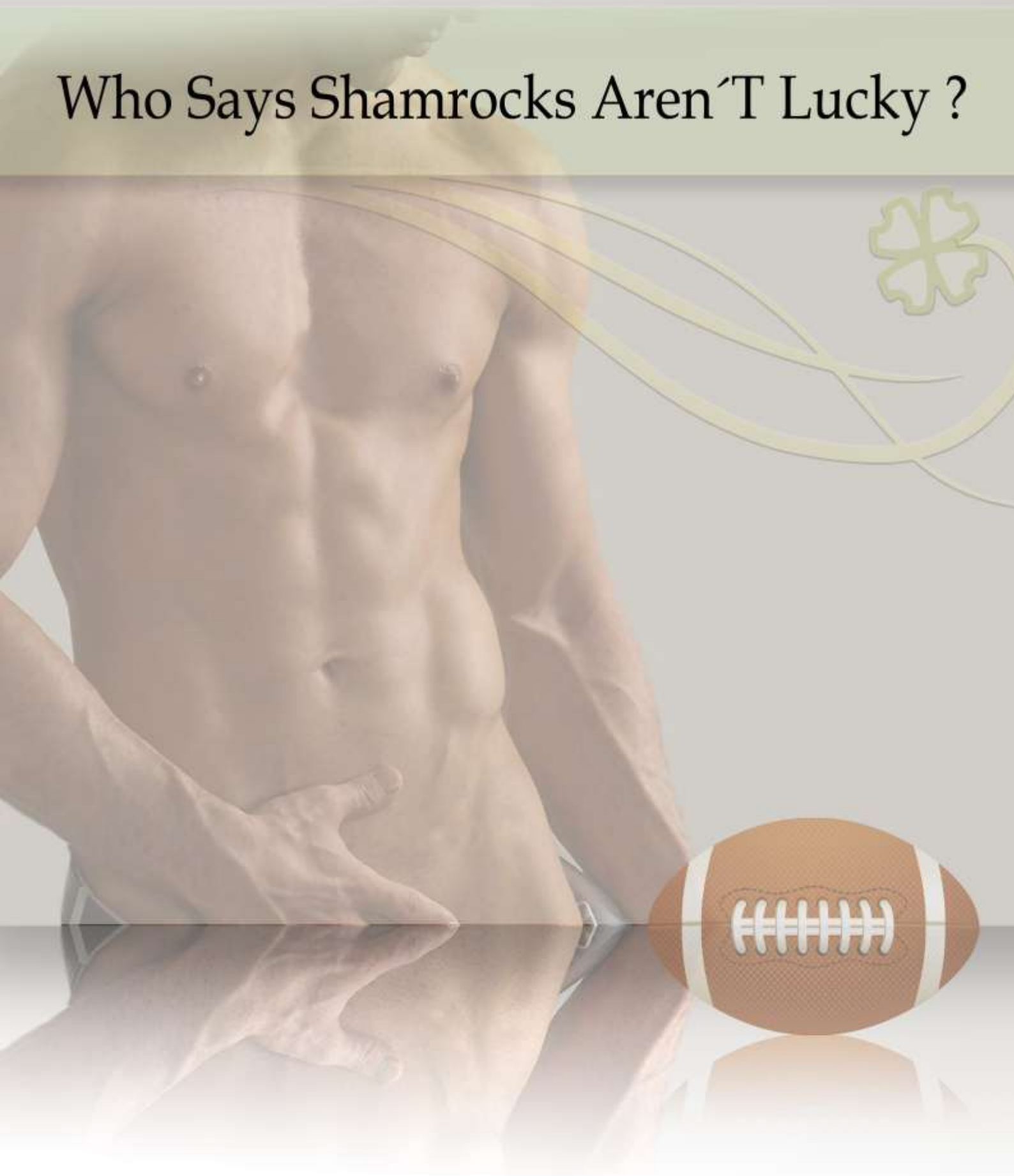


Jaime Samms

Who Says Shamrocks Aren'T Lucky ?



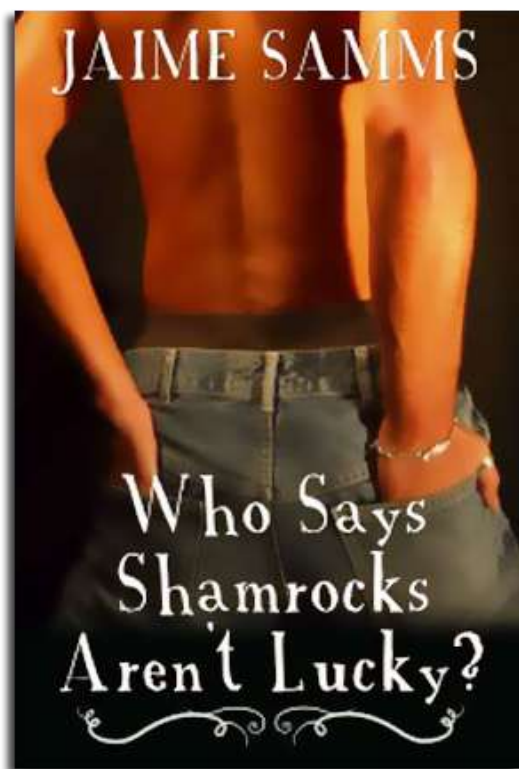


Jaime Samms



Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

¿Quién dice que los tréboles no dan suerte?



¿Qué sucede cuando te involucras emocionalmente con la persona equivocada y saltan las chispas de pasión de un preludio amoroso entre Ian y David...?

N R

Coordinación: **Joseline** – Traducción: **Kmy**
Corrección: **Cristina** – Revisión: **Hime-chan**
Diseño: **Deliza**





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

Las botellas sonaban suavemente mientras las acomodaba por cuadragésima vez. No lograba acomodarlas en su lugar. No sé por qué. Normalmente no tenía este problema, pero hoy, parecía que no podía ver algo derecho, todo parecía inclinado.

—Tienes que mover el más alto del final.

La voz me envolvió, poniéndome la piel de gallina por todos mis brazos y haciendo que otras partes de mi cuerpo temblaran. Los pequeños cabellos en la parte de atrás de mi cuello cosquillearon, y me volví. —¿Lo has puesto correctamente ahora?

El hombre que había hablado me sonrió, y yo sólo logré ahogar un gemido. Me incliné para que mi pobre culo se apoyara en el borde del tambaleante mostrador, uno que yo había estado tratando de que se viera como un Pub irlandés de los años cincuenta. La posición me permitía disimular el bulto que crecía en mis pantalones.

—Sólo un aburrido vagabundo. ¿Necesitas ayuda?

—Sindicato de empleo.

Él asintió con la cabeza y se subió a la plataforma de sonido. Sus pantalones cortos le llegaban hasta el muslo musculoso, el corte del dobladillo de la mezclilla se mezclaba con su propio vello oscuro. Tragué saliva. A duras penas. —Todo es un sindicato de trabajo. Todo está previsto, y Ricky está exagerando un poco.

—Ricky. —El recordatorio de que el chico se estaba tirando a mi jefe, o probablemente conociendo a Richard Cornwall, siendo follado por él, mi erección estaba en un apuro. —¿Te mandó para investigarme?

—No. Él me envió a buscar algo. Y sacarme de su camino.

Un leve gesto echó a perder su expresión y estrujó sus labios en un puchero, y me sentí tentado de chuparlos. El calor de su cuerpo se aferró a mí, y el olor del sexo se mezcló con el aserrín y la pintura. Eso no debería haberme excitado de esa manera. Yo estaba tan ido. Si hubiese contenido la respiración por más tiempo, tal vez no hubiese seguido con vida.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

—Disculpa. —Retrocedí, bajando del escenario de un salto y apresurándome hacia la oficina de Richard. Tal vez si supiera qué era lo que David había ido a buscar, yo podría ayudarlo a encontrarlo. Alguna retorcida lógica me dijo que debería apartarlo de mí y de mi débil capacidad para resistir la tentación. Y al mismo tiempo, esperaba mantenerlo cerca de mí mientras buscábamos. Normalmente, no dejaba que mi polla pensara por mí. Normalmente, no me enfrentaba a hombres ansiosos y totalmente follables con cuerpos como el de David sólo buscando una excusa para molestar a sus actuales malhumorados amantes. Yo no tenía ninguna ilusión de que él me quisiera particularmente a mí. Yo sólo estaba abierto, gay y soltero. Convenientemente.

Llamé a la puerta de Richard y entré. —Hey.

—¿Lo has encontrado? —Richard no se volvió mientras revolvía su propia oficina, buscando algo frenéticamente.

Crucé los brazos sobre el pecho.

—No.

—Buena suerte buscando en el vestuario. Lo usamos allí. Dijiste que ibas a limpiarlo antes de traerlo de vuelta. Te lo juro, David que si alguien lo encuentra es mejor que mantengas tu lujuriosa boca cerrada.

Gruñí, tratando de mantener la respuesta que se me ocurrió ante aquel comentario para mí mismo.

—Lo sé. Lo sé. Es sólo un vibrador. Sin embargo, podrían despedirme si alguien sabe acerca de eso y de lo que hacíamos con el. Además, los tréboles son humillantes. No tengo idea de por qué querías algo que tan llamativo dentro de ti.

Se trasladó al almacén y se detuvo debajo de la ventana y ahora prácticamente estaba dentro hasta la mitad. Yo no quería saber qué tipo de parafernalia él podría sacar de allí. Me giré y salí, sin hablar.

Fue entonces cuando lo vi. Allí mismo, a la vista en un estante de libros detrás de la puerta. Un largo y flexible vibrador de goma con brillo verde y tréboles incrustados en él. Increíble. Lo tome y me fui.

David todavía estaba en el decorado sacando cosas de cajas y llenando los estantes detrás de la falsa barra. Me reuní con él y procedí a deslizar copas de vino en las ranuras de arriba de la barra.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

—Sabes que no tienes que hacer esto, —le dije.

—Lo sé. —Él sonrió, mostrando unos dientes perfectos— Es más divertido que Ricky *piense* que estoy haciendo lo que dije, que estoy haciendo.

—¿Por casualidad él te gusta?

David se encogió de hombros. —El rugby es un buen juego. Pero no paga muchas cuentas.

—Y Ricky ¿lo hace?

—Indirectamente. — Puso la última botella de licor en el estante y se volvió hacia mí. —¿Eso te molesta? ¿Sabiendo que lo dejo que me folle y me compre cenas de lujo?

—No es mi culo el que está arando, amigo.

David asintió con la cabeza. —Claro, es verdad. —Él volvió a su trabajo, apilando los platos y tazas en una ingeniosa imitación de un pub real. Tuve que admirar su ojo para el detalle. Y su culo. Y me preguntaba por qué no me molestaba que lo utilizara para pagar su alquiler. Tal vez porque no se avergonzaba de sí mismo por ello. Él no pretendía ser distinto de lo que era, y esa actitud era atractiva.

—Y debes de pensar que yo soy...

—Mierda.

—¿Qué? —David frunció el ceño.

Señalé, —Richard. Es el color equivocado. El rojo... no significa algo bueno en él.

David vio la tormenta a través del cuarto.—Está molesto seguramente.

—¿Sabes por qué?

—Porque yo estoy hablando con otro hombre. —Hizo una mueca.

Un falso brillo cubrió su rostro formando una amplia sonrisa, pero no llegó a sus encantadores ojos verdes ni detuvo sus manos que tiraban del tanque de color azul pálido que se extendía a través de su abdomen. Él siguió el progreso de Richard como si estuviera esperando a ser descubierto. No podría decir si él quería que Richard mirara hacia arriba y lo viera conmigo, o no.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

—¿Qué sigue ahora? —Él se olvidó del momento y se centró de nuevo en mí.

Por lo visto íbamos a ignorar a Richard hasta que no pudiéramos hacerlo más. —Aquí. —Le entregué una llamativa placa de arcilla con un duende sonriendo a su olla de oro. —Allá arriba, creo. —Señalé el lugar por encima de nuestras cabezas.

—¿Me ibas a preguntar algo?

Se subió en el mostrador destartalado y miró hacia abajo. —Esto es un poco tambaleante. —Llegué hasta él para sujetarlo por la cintura para que mantuviera el equilibrio, y él sonrió. —Mejor.

—Justo en ese puesto. Creo que ya hay un clavo allí.

—Listo.

Se tomó su tiempo para colgar la placa, sin embargo, y tenía mis labios casi mordidos sosteniéndolos entre los dientes en un intento de mantener mi mano donde estaba.

—No es mío, —le dije a mi polla. —No tocar, cállate la maldita boca.

—¿Perdón? —Se agachó y puso las manos sobre mis hombros para mantener el equilibrio mientras saltaba al piso. —¿He dicho algo para molestarte? —Estaba ahora de pie delante de mí, ambas manos sobre mis hombros y su respiración calentando mi cara. El olor a sudor y sexo llenaba nuestro alrededor.

—No.

Él sonrió de manera maligna y perezosa, y cambió su peso de forma que su cadera quedara inclinada hacia mí. —Y entonces que no vas a tocar, ¿me pregunto?

¡Oh, mierda!

—No, nada.

—Claro, y no lo olvides. Las reglas se hicieron para romperse, ¿no?

Asentí con la cabeza. —Tú rompes muchas de ellas, no.

Su sonrisa se deslizó minuciosamente, pero no sus manos.

—Deberíamos terminar.

Juro que pensé que iba a tocar mi cara. Se inclinó hacia delante, hasta quedar una fracción de pulgada más cerca, pero echó un vistazo por





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

encima de mi hombro y de repente retrocedió. —Hey, ¡Ricky! —Saludó delante de mí. —¿Lo encontraste? —Su sonrisa se extendía un poco más allá de la realidad.

Richard simplemente gruñó y siguió caminando, sin duda frunciendo el ceño hacia el armario, ya que esa era la dirección en la que se dirigía. Mi molestia con Richard, que todavía mantenía la atención de este hombre era un profundo deseo secreto, que me permitía calmar mi reacción física. Me acerqué para que David pudiera llegar a las botellas que había estado tratando de arreglar.

—¿No tienes práctica hoy? —Le pregunté.

Me miró por encima, casi cogiéndome mirando su culo, y la falsa sonrisa vaciló en una más genuina. —No... La temporada de Rugby ha terminado. Yo soy un twink¹ exclusivamente follable por ahora.

—Jesús. —Di marcha atrás, tropezando con una caja con un set de decoraciones, y aterrice con el culo al otro lado. Podría haber ido justo sobre el borde y fuera del escenario, si no me hubiera movido tan rápido, agarrado con mi brazo y sujetado.

—¿Estás bien?

—Sí.

Él me arrastro con tal fuerza que aterrice prácticamente en sus brazos. Joder, sino olía bien...

—¡MacDough!

—Mierda. —Casi tropiezo con la caja de nuevo luchando lejos de él. —Sí, ¿señor?

—Necesito este decorado terminado antes del almuerzo, Ian.

—Sí, señor. —Eché un vistazo a mi reloj. Menos de una hora. Normalmente, sería un desafío, y que yo sería capaz de cumplir. Yo estaba tan lejos de mi juego ahora que dudaba de los resultados de pasar la inspección.

—David.

¹ () N/C: lo deje original porque es un termino que en español no tiene un equivalente, Twink significa: joven atractivo homosexual delgado con escaso o nada de vello corporal, físico suave poco musculoso.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

El objeto de mi deseo volvió a su brillo obligado hacia Richard. —¿Sí?

—Vamos. Tengo algo para que hagas.

¿Él suspiro? —Por supuesto. —Saltó y corrió, cayendo al lado de Richard, su largos pasos mantenidos a raya para mantener al hombre más bajo de tener que ir corriendo para mantener el ritmo.

—¿Dónde has estado? —La voz de Richard había bajado. No pensé que quisiera que lo escuchara. —He estado buscándote por todas partes. ¿No te dije que mires en el vestuario?

—Me aburrí.

—Bueno. —Richard puso una mano sobre la amplia espalda de David y lo empujó un poco hacia delante, guiándolo por el pasillo estrecho a su oficina. —Me puedes entretener por un tiempo. Debería mantenerte fuera de problemas.

David miró hacia atrás, miró hacia mí justo antes de desaparecer por el pasillo. Yo no imagine la mirada resignada en su rostro esa vez.

—Hombre. Yo puedo hacer eso.

Por segunda vez, una voz inesperada me hizo saltar. Me volví para encontrar a Penny, mi asistente, sonriendo hacia mí.

—Sospecho que él no estaría interesado en la pequeña y vieja² de mí, sin embargo. —Una luz diabólica apareció en sus ojos. —Tu, por otro lado...

—Cállate. —La fulmine con la mirada y se rió.

—Almuerzo, ¿jefe?

—No... Trae tu culo hasta aquí y ayúdame. Esto tiene que hacerse al mediodía.

Ella se burlo de mí, mientras rodeaba los escalones, pero ella se inclino, volteando de un tirón en el estéreo para reproducir alguna banda de rock moderno celta. Ayudó a discurrir, y después de unos minutos, estaba de vuelta en mi visión de lo que yo quería que el conjunto

² () En el original li'l ol' es una forma abreviada de decir "little old" (li'l =little y ol'=old)





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

pareciera. Alrededor de 12:45, di un paso atrás para admirar el ángulo de la cámara anterior de nuestro trabajo.

—Lo hemos hecho bien, jefe.

—Si Cornwall oye que me llamas así, va a incendiar nuestros dos culos.

—Cornwall es un fanfarrón. —Penny nunca fue de las que tienen pelos en la lengua.

Uno de los camarógrafos se rió y levantó la vista de la inspección de su equipo. Él asintió con la cabeza en el pasillo hacia la oficina de Cornwall. David acababa de aparecer. Desde el otro lado de la habitación, pude ver el enrojecimiento de la piel de sus rodillas desnudas y sus labios demasiado hinchados. —No creo que Cornie únicamente este haciendo una soplada, en mi opinión.

—Pene —escupió Penny. Ella tomó mi mano entre las suyas y tiró de mí hacia fuera de la sala verde.

La mesa del almuerzo había sido recogida quedando bastante limpia. Sólo la ensalada de atún y ensalada César permanecía inerte. Agarre la mitad de un sándwich y me senté frente a Penny. Como siempre, ella tenía su atención enterrada en el Daily Mirror³. Después de un minuto, ella soltó un bufido y golpeó la mesa.

—Algunas personas realmente tienen demasiado tiempo en sus manos. —Pasó el trapo alrededor y señaló una imagen. —Al parecer, esto se parece a Bono⁴.

—Es una papa.

—Sí. —Ella se rió alegremente. —Feria del condado de Donegal. ¿Quieres ir?

³ () El Daily Mirror es un periódico sensacionalista británico matutino, que intenta, sobre todo a través de reportajes fotográficos, acercar las noticias a los lectores. Se imprime en formato tabloide.

⁴ () Paul David Hewson, KBE(honoraria), más conocido por su nombre artístico Bono (Dublín, 10 de mayo de 1960), es un músico irlandés, integrante de la banda de rock U2 y activista político, especialmente comprometido con la causa humanitaria en África y a favor de la cancelación de la deuda externa de los países del tercer mundo, labor reconocida entre otros por sus nominaciones consecutivas al Premio Nobel de la Paz en 2005 y 2006.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

—¿Para ver una papa?

—Una papa que se parece a Bono, —le corrigió ella, tirando del papel hacia atrás para poder seguir leyendo.— Yo escuche que David Kelly es de allí.

Y maldita sea si no mordí el anzuelo. —Seguro que no va a casa los fines de semana.

—¿Qué iba a decirle a su mamá? —Ella estuvo de acuerdo, sin levantar la vista. —Es sólo un día de trabajo, Ma. Él me mantiene en pantalones cortos, y todo lo que tengo que hacer es.

Yo le di una patada bajo la mesa. De camino a la puerta, David me estaba, mirando directamente. —Mi Ma está muerta.

—Oh, Jesús. —Penny se quedo blanca y después se puso colorada, —David, lo siento.

Por un momento, él la miró con una expresión totalmente abierta y en shock. Luego sonrió, ancho, brillante, y sólo tan abierto. —Nah. —Agitó una mano hacia ella. —Vivita y coleando en Ballyshannon. Yo le dije que no lo dejaría follarme sin condón, que es la verdad. —Buscó en el bolsillo de su firme trasero y sacó un paquete de aluminio. —No salgas de casa sin él. — Le guiñó un ojo.

Penny bajó la cabeza sobre la mesa. —Culo.

—Uno muy apretado, —asintió y me giro la devastadora sonrisa guiñándome un ojo. —Y muy demandado, escuche.

Me toco a mí ponerme de color rojo, aunque mi polla no dejó de saltar a la invitación en sus ojos.

—Tengo... mierda.

Se dio la vuelta y le dio con la cadera a la puerta giratoria, y me dejó mirando y babeando.

—¡Golpea eso! —Penny se rió de mí desde su posición plana sobre la mesa.

—No seas bruta.

—No lo niegues.

—Yo no siento deseos por él.





Who Says Shamrocks Aren'T Lucky ?

—Mentiroso, mentiroso, pantalones ardientes. —Ella metió la mano bajo la mesa y me apretó duro. —Literalmente. —Ella movió su silla alrededor de la mesa circular y se lamió los labios. —Yo puedo... si quieres.

Me retorcí, le saqué la lengua, en realidad tenía miedo de hablar, yo podría subir en esto. Yo no estaba llevando mis jeans sueltos.

—Ummm, ¿chicos?

Nos giramos a la puerta para encontrar a la asistente personal de Richard, Beth, pasando de un pie a otro en la entrada.

—Tenemos un problema.

—¿Quieres decir que Richard tiene un problema? —Murmuró Penny.

Los dos se levantaron, sin embargo, y siguieron a Beth fuera del decorado. Estaba destruido.

—¿Qué demonios?

—Richard. —Beth parecía estar al borde de las lágrimas, la pobre. Si he trabajado en estrecha colaboración con el enorme ego de Richard Cornwall, podría arrojar un poco yo mismo. Eché un vistazo alrededor para ver si lo podía encontrar, pero él no estaba a la vista. David estaba en un rincón, apoyado en un monitor del escenario, los brazos cruzados sobre el pecho, una mirada indescifrable en su rostro. Pensé que él apartó la mirada de prisa en cuando le miré, pero no movió un músculo, así que tal vez no. Él se puso en pie un minuto después y se dirigió al despacho de Cornwall.

—Está bien. Penny, hun, empieza a trabajar en esto, por favor. Voy a ver cuál es el problema de su Real Pajero.

Salí furioso hacia la oficina, sin saber si sería capaz de mantener mi temperamento bajo. Cornwall estaba sacando hasta mi último nervio irlandés. Escuché los gritos antes de llegar al otro extremo de la sala.

—¡Hay que encontrarlo!

—¿O qué? —La voz de David permaneció plácido, pero Richard se levantó como un alma en pena.

—O todo el mundo sabrá lo que haces por aquí. ¿Crees que si alguien lo encuentra, no va a especular?

—¿En serio? —David se rió.





Who Says Shamrocks Aren'T Lucky ?

El ruido sordo se agitó por encima de mí mientras yo estaba fuera de la puerta.

—¿Que supones que la gente va a pensar ahora? Soy un jugador de rugby, joder. Tú no me contratas ese comportamiento.

Me asomé por la ventana justo mientras David balanceo la cadera hacia un lado.

—Soy una puta. Lo sé, lo sé, y todos lo saben. — Su voz se había ido de suave a grave. —Ellos saben lo que tenemos aquí. No les importa.

A mi si. Y no me gustó la forma en que su voz había cambiado de burla perezosa, casual, al sarcasmo cuando hablaba de sí mismo.

—Empujas tu vibrador verde brillante hasta mi culo ¿porque piensas que tienes algún poder sobre mí? Lo haces porque te deajo. No puedes hacer un seguimiento de tus juguetes, jodidamente mal. —Balanceo la cadera de nuevo, giro, y deambulo fuera de la habitación. Él no vaciló cuando me vio allí de pie, pero pasó de largo sin una mirada o una palabra.

La puerta estaba abierta, y Richard estaba frente a ésta, los puños apretados a su lado, la cara lívida. —¿Que demonios quieres?

No había ningún punto en mencionar el argumento escuchado. Solo sigue con los negocios. —Alguien echó por tierra el decorado.

—Yo estaba buscando algo.

—¿Qué? —Eso me sorprendió. — ¿Tú?

—Ve a arreglarlo. —Se volvió hacia la mesa y tiró de una carpeta de archivos. Dudo que ni siquiera supiera lo que estaba en ella. —Yo tengo trabajo que hacer. Ve a arreglarlo.

—Idiota estúpido. —Di media vuelta, salí y cerré la puerta detrás de mí. Si Richard esta inclinado sobre un juguete perdido, era el momento para arreglar un par de cosas además del decorado en ruinas.

Me dirigí de nuevo por el pasillo para encontrar a David, Beth y Penny limpiando laboriosamente los cristales y juntando los fragmentos de decorado escénico, en preparación para volver a montar el decorado. Me uní a ellos silbando una pequeña melodía entre dientes y unos pocos saltitos en mi paso.





Who Says Shamrocks Aren'T Lucky ?

—Ah, basta ya, ¡amigo! —David rompió después de una media hora.
—¡Suenas como un duende borracho!

Le sonreí. —Richard odia la música irlandesa. — Y yo silbaba fuerte.

Penny comenzó a tararear, y en poco tiempo, el conjunto sonó con rondas de canciones de taberna irlandesa, martillos y taladros eléctricos.

Jodido Richard si su ridículo berrinche iba a arruinar nuestro día.

Estábamos en la tercera ronda de *Whisky en la jarra*⁵ cuando Richard finalmente salió de su oficina, agitando los brazos violentamente, la cara púrpura de rabia. Un carpintero se apoyó fuertemente en la barra falsa, la respiración silbando el coro, y Richard sacó el taburete en el que estaba sentado tirándolo fuera del escenario. El hombre debe haber estado en los sesenta años, y las piernas casi se doblaron debajo de él.

—¿Está teniendo un ataque al corazón? — Penny corrió, buscando a tientas en su teléfono móvil.

—Asma, —murmuró Beth— Él está bien. —Ella fue y ayudó al hombre mayor a encontrar su inhalador⁶ y enderezarse, lanzando una mirada a Richard mientras lo hacia.

Él no le hizo caso.

—¿Lo has encontrado? —Gruñó a David, quien lo fulminó con la mirada, apretando los labios, hacia él.

—No **lo** he buscado. Te dije, que no me importa.

—Lo hará.

—¿Eso es una amenaza? —David inclinó su cabeza.—¿Qué vas a hacer? ¿Diles a todos que me jodes todos los días? — Él arrojó un brazo hacia el equipo de trabajo reunido.— ¡Ellos lo saben!

⁵ ()Whisky in the Jar (Whisky en la jarra) es una famosa canción tradicional irlandesa que cuenta en primera persona la historia de un bandolero que es traicionado por una mujer, la cual no es seguro si es su esposa o amante.

⁶ ()Un inhalador es un dispositivo médico utilizado para suministrar un medicamento en forma de partículas de polvo al organismo a través de los pulmones, y de aquí a los tejidos blandos. Es ampliamente utilizado para el tratamiento del asma y enfermedades pulmonares obstructivas.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

—Realmente eres una pequeña puta, ¿no? —Richard murmuró las palabras viciosas en medio del silencio.

—No estoy interesado en esconder lo que soy, Ricky. —David pasó una mano por el lado de la cara a Richard. —Yo amo tener una polla embistiéndome por el culo. Si tú no quieres reconocer el hacerlo, no es mi problema. —Se giró lejos, moviendo el culo en una forma que hablaba mucho de que no iba a tener una parte de él de nuevo.

Richard corrió tras él, tratando de obligarlo a detenerse, a darse la vuelta. Sólo consiguió tropezar con la escalera del pintor, tirando al pintor, pintura, y la escalera hacia abajo. Lo único que salvó al pobre diablo de una fractura de cráneo fue David, quien se desplomó sin gracia debajo de él y la pintura.

—¡David! —Corrí, pero ya estaba retorciéndose debajo del pintor. Me arrodillé junto a él, y un destello de dientes blancos chamuscados a través de la pintura verde que lo cubría por casi todas partes. —¿Estás bien?

—Es eso todo lo que se necesitaba, ¿entonces? —Preguntó.

—¿Huh?

—Un... —echó un vistazo al pintor tropezando hacia sus pies,—gran decorado y pintor viniéndose abajo sobre mi para llamar tu atención.

—¿Estás herido? —Le pregunté otra vez, para cubrir mi confusión.

—Nah.

Me tendió una mano, y le ayude a levantarse, para encontrar a Richard de pie mirándonos a los dos.

—Ve a limpiarte, —él extendió una mano hacia el vestidor de los hombres y rizo el labio hacia David. —Te ves ridículo.

—Oh, yo no lo sé. —David alzó la barbilla.—Creo que el verde es un buen color para mí.

—Estoy de acuerdo. —No tenía idea de lo que me impulsó a hablar. David me miró y sonrió. —Esto es lo que deberías estar haciendo, Dick. Tú deberías disculparte con ellos. —Agité la mano vagamente detrás de mí hacia el personal de limpieza que se había puesto a trabajar limpiando la pintura y trayéndole al pintor un taburete y una taza de agua.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

—Tu.—Cornwall plantó un dedo contra mi pecho. —Estás despedido. —Se volvió hacia David, feroz, peligrosamente enojado por haberlo hecho verse como un tonto. —¿Dónde demonios lo has puesto? —La voz de Richard cargo a través del silencio.

David apretó los dientes. —Tú sabes, yo no creo que me guste, después de todo. Entonces, ¿qué importa si se ha perdido?

—A mi si. Viniste a mí, ¿recuerdas? —Apretó el brazo de David y comenzó a caminar hacia fuera de su la oficina. —Tú querías esto. Ahora vamos a seguir adelante.

—¡Que te jodan! —David se desprendió de sus manos y se volvió hacia Richard, lo que le obligó a detenerse. Su voz aumentó con cada palabra, y sus ojos destellaron. —Con tu propio maldito vibrador verde con brillo. —Él giró sobre sus talones y pisoteo fuera cruzando la habitación, deteniéndose en el lado opuesto. Todo el mundo se había reducido a observar y escuchar. —¡Si puedes, malditamente encontrarlo con la cabeza tan arriba de tu culo!

Me sentí como aplaudiendo. Señor, pero si el hombre era precioso pavoneándose en esos fantásticos y ridículos pantalones cortos, era una fuerza de la naturaleza con su temperamento irlandés. Incluso cubierto de pintura verde. Sonreí y fui corriendo tras él.

—¡Hey!

No se detuvo.

—¡David!

—¡Qué!

Se dio la vuelta, y por un segundo, me congeló su mirada.

—Ummm.

Sus ojos se estrecharon un poco. —¿Vas a decirme que soy mejor que él?

—¿Tengo que decirlo?

—Yo soy lo que soy, Ian.

Dejé que mis ojos viajaran a través de su cuerpo con la capa de pintura. —Estás verde.





Who Says Shamrocks Aren 'T Lucky ?

Se echó a reír. Aflojado sus puños, y sus hombros se acomodaron en su avance, postura bulldog.

Me relajé un poco y saque el ofensor vibrador de mi cinturilla. —¿Esto es lo que estaban buscando?

—¿Tu lo tenias?

—Tú querías mi atención. —Me encogí de hombros.—Yo quería la tuya.

—La tienes. —Él echó un brazo sobre mi hombro, y nos dirigimos hacia la puerta y al estacionamiento iluminado por el sol en el otro lado. —Tu en verde, ¿jugando rugby twink?

—Yo estoy dentro, —admití, presionándome descaradamente contra su lado.

—Todavía no. —Se inclinó y me susurró al oído, suave y entrecortado.—Pero lo estarás pronto, si tengo algo que decir al respecto. —Tomó el consolador de mi mano y lo guardó en el bolsillo de atrás. —Vamos simplemente a mantener esto para... diversión.

FIN

